

¿Es importante el nombre para los indígenas?

¿Nue abelege dulegayaba nugmar?

Is the name important for the indigenous people?

María Saturnina Vizcaya Cañizales

Magíster en Psicopedagogía

Correo: mariavjacajaca@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2870-8885>

Fecha de Recepción: 15 de marzo de 2023

Fecha de Aceptación: 19 de julio de 2023

Resumen:

Este ensayo busca que se haga una reflexión sobre lo que significa tener un nombre en una cultura indígena, pues los nombres vienen cargados de historia y significados que están relacionados a un contexto y la naturaleza que los rodea. Esta importancia ha quedado plasmada en textos antropológicos, históricos y demás, en donde se habla desde la mirada de los autores sobre su visión de esos otros, quienes reflejan su identidad a través de un nombre. Sin embargo, acá se habla desde una perspectiva muy personal, reconociéndome como descendiente de una cultura ancestral y lo que representa el nombre, dándole más fuerza a lo que soy como mujer indígena.

En consecuencia, el reconocimiento de nuestra ascendencia y la valoración con la que nos reconocemos será siempre lo que nos fortalecerá. Conocer el nombre como legado ancestral implica una historia vivida y otra por conservar.

Palabras clave: Identidad indígena, nombre indígena, significado del nombre.

Binsaed issegwad:

We sabgagi binsalenai ibu obare nug niggued anmar dulegayaba, inbagwen nugmar nabir anmarga soge bia anmar daniggi, nabir nugmar anmar daed bo yolebali, nabir galumar buggwadba yolebali. Wemar narmaglesa sabgamar dummagangi, sagbamarmasmalad unni ebinsaedbi narmasmala, anmar daedgingi sunmassurmala. We sabgagindina, an narmagnai, dulemar daed gin, an dadgan, an muugan daedgin, an duleome soggu, an nugmargi binsae, ibu an nug obare. Degsoggu, anmar binsadibe, bia anmar daniggi, we igar anmar ogannogoe. Anmar nabir wisgguoe anmar igar, bendaggega, ogannoega, onasgguega.

Gayamar: Anmar daed, nugmar dulegayaba, ibu obare dulegayaba nugmar.

Summary:

This essay seeks to reflect on what it means to have a name in an indigenous culture since it has connections with history and meanings related to a context and the nature surrounding them. This importance can be embodied in anthropological, historical, and other texts, where they speak from the author's perspective about their vision reflecting their identity through a name. However, here we speak from a very personal perspective, recognizing oneself as a descendant of an ancestral culture and what names represent, giving more strength to who I am as an indigenous woman.

Consequently, the recognition of our ancestry and the value with which we recognize ourselves will strengthen us. Knowing the name as an ancestral legacy implies a lived history and another to preserve.

Keywords: indigenous identity, indigenous name, the meaning of the name.

Introducción

A lo largo de este escrito veremos la importancia del nombre, no solo como el hecho de identificación, sino que cada contexto o sociedad puede darle diferente significado. Es interesante descubrir ¿qué hay detrás de los nombres?, ¿cuáles son los mitos o la carga histórico cultural que estos podían tener?, especialmente en los grupos indígenas. De acuerdo con Griselda Alvarado:

La historia de los nombres es interesante, ya que empezaron siendo una idea para identificar o significar a un individuo de la tribu, al cual le correspondía contener las cualidades reales o imaginarias que todos los demás veían y entendían (s.f).

Según la autora Alvarado, el significado o escogencia de un nombre, marcaba la vida de la persona, ya que tenía que responder a un gentilicio, quien había identificado en aquel, una cualidad o poder para actuar en función a eso en su vida. Esta es solo alguna de las formas que se han encontrado en la historia para poner un nombre.

Los nombres, al igual que las sociedades, han ido cambiando sus significados y formas de elegir. ¿Cuántas familias no se sentaron a unir sus nombres para generar uno nuevo o decidieron frente a un almanaque, la identificación de sus hijos, según el día del santo que coincidía con el nacimiento? Los abuelos como símbolo de recuerdo y manifestación de afecto también aparecen como referencia en el momento de elegir un nombre.

Teniendo en cuenta lo anterior, podríamos decir que, hace parte de la historia moderna del hombre. Sin embargo, al mirar más atrás nos encontraremos con nombres religiosos y fenómenos arqueológicos, que demuestran la importancia del nombre a través de la representación, tal y como lo describe Christin en su texto, donde nos dice que “El fenómeno más notable, y el más constante...es el hecho de que, en todas las culturas escritas, el nombre propio se distingue de los demás nombres por ciertas especificidades visuales propias a la escritura...” (Medinaceli, 2003).

Entrando en profundidad, nos damos cuenta de que lo que hemos creído en el “*significado del nombre*”, es solo una superficialidad si la miramos desde un lugar cultural diferente, en este caso “*indígena*”. Sin embargo, hoy en la mayoría de las sociedades, para saber el significado del nombre de las personas recurren al internet y se conforman con la respuesta electrónica.

El nombre para muchas culturas ha sido un valor inmaterial, que identifica en este caso específico, a una persona independientemente del lugar que provenga. En el caso de los pueblos indígenas el nombre está ligado mucho más allá de un significante o una identificación personal y social.

La construcción de una memoria cultural puede estar encriptado en toda una colectividad indígena. Sus nombres atesoran la historia y lucha, con el fin de conservar un legado ancestral inmaterial único. No se trata de los apellidos y renombres de familias de sangre azul. Se trata de una construcción colectiva de memoria histórica, que permite la vigencia y vigorosidad de la existencia de una cultura.

Los nombres con los que una madre arrulló a su hijo en su idioma materno no podrían ser sustituidos por ningún otro nombre o postura económica social. Por el simple hecho que el primer suspiro de vida, este hilado de manera intrínseca con un idioma y una cultura particular, que vivió una circunstancia social y de creencias religiosas, que los hace completamente únicos en su lucha por la existencia, es decir una forma de resistencia silenciosa, casi imperceptible.

Muchas culturas podrán debatir esta postura, pero ¿quién puede desmentir la espiritualidad que para los indígenas tiene su nombre?, ¿cuál es la carga de lucha y de desafíos que tienen sus nombres? Esta carga innegable con la que se conforma ese nombre no podría ser comparada ni cambiada por el peso existencial que en sí tiene. Estos aspectos lo distinguen y lo fortalecen históricamente.

En el caso de los chamanes, quienes tienen nombres especiales debido a que, desde el vientre de su madre, ya saben que ese niño viene con capacidades mentales de sabiduría espiritual, asociados a plantas, adivinación u otros aspectos de cada pueblo indígena y esto es indiscutible. No se trata entonces de un nombre, se trata de un bien inmaterial que convive con la historia de cada miembro de un colectivo espiritual-cultural, que cultivan y persisten en visibilizar su existencia en una sociedad combativa, donde el ser y la espiritualidad se desdibujan transformando su valor.

Entonces, ese nombre encierra el secreto de la existencia. De él, se derivan diversas áreas de coexistencia desde antes del nacimiento y estos aspectos son: la lengua materna con la cual fue nombrado, según sea la etnia o grupo indígena; la espiritualidad que encierre; la connotación del ser con la naturaleza; la carga emocional y su pertenencia a su colectividad.

Las creencias de estas culturas representan su propia sabiduría y tradición. Cada pueblo indígena tiene sus propias tradiciones e historias. En el caso de los Wuayúu, se organizan en clanes, los cuales llevan el nombre de algún animal y cuentan con su propia danza. Sin embargo, individualmente tienen su nombre y generalmente es elegido por la familia extendida. En la mayoría de los casos y en la época más reciente, los niños heredan los nombres de los abuelos en consenso familiar. Por lo tanto, ese nombre afirma y fortalece la descendencia ancestral. El sistema de creencias, la cosmovisión, la forma de ver la naturaleza y su relación con el todo, enlaza ese valor intangible y medular del significado profundo del nombre para un indígena. Así como en el caso de los Wuayúu, en donde la jerarquía espiritual y cultura es de vital importancia.

En mi caso personal, aun teniendo un nombre latino, solo a través de él, descubrí mi propia historia, la trayectoria y las consecuencias de ser indígena, que siempre marcan un sendero lleno de lucha y diferencias entre la cultura occidental y los pueblos ancestrales. Reconstruir episodios para encontrar mis raíces fue lo que me permitió hurgar en mi procedencia hasta llegar a conocer el valor del nombre que mi padre me había puesto.

A través de mi nombre pude conocer que tengo ascendencia indígena, que mi madre fue Wuayúu y por eso no me pusieron ese nombre, María Saturnina, en contra de su deseo. Ella había sido expulsada de su familia, mientras que mi padre era de origen español. Ambos fueron apartados de sus familias, por lo que no tenían permitido tocar el tema de su árbol genealógico.

Jamás me llamaron por ninguno de mis dos nombres. Después de mayoría de edad investigué ¿por qué nadie me dice mi nombre? Fue entonces cuando conocí mi historia. Mi abuela paterna se llamaba Saturnina, mi padre en su honor, y para aliviar su dolor y ausencia, me puso ese nombre. Mi madre, que no quería escuchar ese nombre en su vida agregó de primero María, pero nunca acordaron llamarme por ninguno de los dos. Detrás de ese silencio se asomaba tan solo un pedacito de mi nombre, "Tuni", había un legado complejo donde estaba implícita la discriminación. Desde ese momento he ido progresivamente construyendo mi identidad, mi historia, afianzando mis raíces, trabajando en pro del reconocimiento de la identidad cultural y el respeto por la interculturalidad y la inclusión.

El hecho de que por razones de racismo o discriminación se oculte o se vete un nombre, en la tradición indígena es algo abominable. He heredado el nombre de mi abuela paterna, que tenía una connotación de desigualdad y de rechazo hacia la cultura de mi madre. Este

hecho ha generado en mí una identificación con mi cultura indígena, a tal punto de haberme casado con un hombre indígena de la nación Guna de la República de Panamá.

Trabajo de manera incansable con las comunidades indígenas existentes en Panamá. Es el lugar donde vivo y donde conocí el orgullo que tienen estas personas por su cultura. Esa energía y autodeterminación me envolvió en la autoevaluación e investigación de quién soy culturalmente, retomar mi integralidad como mujer con una herencia histórica, que no escapa de la discriminación, pero que me devuelve la identidad ancestral.

Mi nombre es escrito hoy en día completo en todos mis textos y vida diaria. Valoro mi ascendencia y trabajo por el reconocimiento de todos los grupos indígenas. Creo fielmente que el nombre es una historia que tiene cada ser humano y que debemos representar con dignidad y sentirnos orgullosos de él.

Puedo concluir que el nombre para nosotros los indígenas es un baluarte histórico y cultural, que nos debe engrandecer siempre, porque proviene con un legado histórico de lucha por la existencia y que se ha mantenido a lo largo de las generaciones, sin importar el tiempo que haya pasado desde la colonización. Pareciera que debajo de nuestro brazo, en vez de llevar nuestra identificación, lleváramos la etiqueta de la subyugación colonial.

El tiempo ha transcurrido y algunas historias siguen siendo las mismas. Miro hacia delante con dignidad y orgullo, por tener una historia, una vida y una cultura con la que me identifico y reivindico con mi proceder y participación, no solo como Wuayúu sino como mujer indígena sin fronteras, ni distinción de etnia y esa es mi postura.

“Soy indígena del mundo y me enorgullezco de ello, al final nuestra historia es común para todos con matices diferentes”

Conclusión

Desde la antigüedad los nombres suelen reflejar parte de una cultura, un contexto histórico, hasta la influencia de personajes que han hecho eco en la sociedad. Pero para los indígenas, el nombre va mucho más allá de una identificación, pues viene acompañado de una fuerza, desde épocas precolombinas, revela el espíritu de una persona, su tradición familiar y hasta habla de su estatus en una sociedad marcada por funciones o características determinadas.

La invitación es a que nos podamos repensar desde el significado de nuestro nombre, así como lo hacemos los indígenas, ¿por qué es tan importante para nosotros ser nombrados? y ¿por qué los nombres van perdiendo fuerza en medio de la globalización de las culturas ancestrales?, en donde se hacen populares por sus singulares nombres y son adaptados, sin replicar sus significados.

Valorar la descendencia y fortalecer siempre nuestra cultura, sin importar el lugar, la postura política, económica o social.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, G. (s.f.). ¿Y los significados de los nombres? Recuperado el 5 de marzo de 2023, <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa2/article/download/1283/5295?inline=1>
- Medinaceli, X. (2003). ¿Nombres o apellidos? El sistema nominativo aymara. Sacaca, siglo XVII. La Paz: Institut français d'études andines. doi:10.4000/books.ifea.4434